

**CRISTOBAL MATAIX**  
AdministradorREDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 4PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
1 mes 5 céntimos  
3 meses 15 céntimos  
6 meses 30 céntimos  
1 año 60 céntimos  
Provincias... 10 céntimos  
Extranjero... 15 céntimos  
Unión Postal... 10 céntimos  
No comprendidos los portes de envío

TELÉFONO NÚM. 2571

**SANTIAGO MATAIX**  
GerenteIMPRESA — ESTEREOTIPÍA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 4

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se devuelven los originales.

CÓDIGO TELEFÓNICO DIAMUNDO

# EL MUNDO

LA GUERRA DE LAS NACIONES

## PROSIGUE EL AVANCE GERMANICO EN BELGICA

### Los alemanes imponen a Bruselas una contribución de doscientos millones

#### CAMINO DE LA GUERRA

Marsella, 8 Agosto.

Gran calma; ningún entusiasmo aparente; el séptimo día de la movilización transcurre en medio de la mayor tranquilidad. La animación es escasa en la Canabière. Algunos establecimientos están cerrados: teatros, cafés cantantes y cines suspendieron sus funciones. Los cafés, restaurantes, tabernas, hacen su negocio como en los mejores tiempos. Donde se experimenta la sensación de los graves momentos actuales es en la extensa línea de los muelles de Joliette: todo tráfico marítimo ha cesado. Allí, un vapor desembarca tropas procedentes de la Argelia. Acullá, otro vapor alia carbón. Lo demás es el desierto, la desolación, la ausencia de vida. Grandes trasatlánticos yacen como abandonados. Los docks de comercio hanse convertido en depósitos militares. Los grúas, los vagones, permanecen inmóviles.

En las inmediaciones del puerto Viejo, grupos de gentes acampan. Son italianos, españoles, levantinos que aguardan el medio de regresar a sus respectivas patrias. Españoles los hay en gran número, y siguen llegando del interior, en vagones de mercancías, en carretas, a pie, transportando penosamente sus hijos y sus pertenencias. A los italianos su Gobierno los repatria de balde. Pocos días ha partido, con rumbo a Barcelona, un vapor español, cuyos 600 pasajeros, hacinados como reses, en la bodega y en la cubierta, pagaron 14 francos y 10 céntimos cada uno. Desembarcaron, sin duda, en Barcelona con el espasmo peculio; muchos, sin nada. El papel francés, única moneda que están provistos—¡cuán escasamente!—esos infelices, les es cambiado en Barcelona al 10, al 15 y al 20 por 100. En cuanto la guerra hace su aparición surgen los vampiros. En Barcelona los agiotistas realizan beneficios fabulosos. Al restablecerse la normalidad, habrá individuo que se encontrará con centenares de miles de francos comprados a tres cuartos de su valor, por pequeñas fracciones, a una turba de pobres diablos. Los cambistas de Marsella no les van en zaga. Si en España depreciase la moneda francesa, en Francia depreciase la moneda de todos los países. El papel español se cambia al 10 por 100. La plata italiana al 25 por 100. Acaba de llegar de Batum el paquebot *Sinai*, repleto de rusos del Cáucaso, que, ignorando que la guerra iba a ser declarada, venían a pasar por estas tierras. Con ser los súbditos de la nación amiga y aliada, se les despoja con el mayor descaro. El rublo, cuyo valor es de 2,60 francos, cotizase a dos francos. No hay más remedio que someterse. No contentos con depreciar la moneda de los demás, los agiotistas franceses deprecian la suya propia. Por un billete de 100 francos, adquirido con gran detrimento de nuestra bolsa, os devuelven 20 billetes de 5 céntimos, que os veis en grave apuro para reducir a francos sueltos, si menos que no gastéis más de un franco. Si los queréis cambiar simplemente, perdéis el 5 por 100. Europa entera corre a las armas para facilitar las especulaciones de los traficantes en dinero, de los fondistas, de los acaparadores de subsistencias y de los uaveros sin conciencia y sin escrúpulos.

A pesar de las excitaciones de la Prensa local, pocos edificios están empavados. En las vías céntricas ondean algunas banderas francesas, mezcladas con belgas y rusas. Los reservistas no brillan por su aspecto. Pantalones muy anchos o muy largos, capote de paño que les llega hasta los talones, kapis inclinados sobre el cogote; y todos andan vestidos de invierno. Y, cuando marchan equipados, con una mochila arctica y un montón de objetos encima de la mochila, preguntase uno cómo se las arreglarán en esta estación para salvar las grandes etapas. Los rusos y los búlgaros son más marciales. A un *mujik* de la estepa ponedle un uniforme, entregadle un fusil, e inmediatamente tendréis un soldado hecho y derecho. Los reservistas de Francia semejan pacíficos burgueses convertidos en milicianos nacionales.

No llegan a Marsella periódicos de París, ni siquiera de los departamentos vecinos. La Prensa local publicase a cuatro páginas, como antes. Los automóviles y los coches de plaza son escasísimos. Los tranvías han abreviado sus servicios. En Barcelona hablábase de la guerra con más alarismo que aquí. La resistencia belga tiene encantados a los franceses; pero éstos dicen: «Si Lieja resiste es porque junto con los belgas pelean muchos franceses.» (1) No se resignan a la idea de que la primera contrariedad sufrida por los alemanes debiese a los soldados del Rey Alberto. La ocupación de Altkirch no ha levantado los ánimos. En vano los periódicos marseilleses hacen alarde de prosopopeya meridional. El pueblo francés es, en esta ocasión, sensato y reservado. Sólo una gran victoria decisiva les hará proclamar la guerra de la situación, y entonces sí que perderán la cabeza.

SATURNINO XIMÉNEZ

Esta es la primera crónica de viaje de nuestro compañero Saturnino Ximénez, que ha seguido su ruta en dirección a Suiza, para pasar después a Alemania y Bélgica. Los retratos de estos harán seguramente

te que ahora recibamos sus correspondencias del teatro de la guerra con lamentables intermitencias, mientras no se normalice la circulación de trenes y el despacho de los correos extranjeros.

#### En Francia

La nota oficial. Operaciones en Alsacia-Lorena. Avances y retrocesos.

PARÍS 21. El acostumbrado comunicado facilitado esta noche por el ministerio de la Guerra dice así:

«Las tropas francesas, después de haber reconquistado la frontera de Lorena, avanzaron en todo el frente desde Donon hasta Chateau Salins, haciendo retroceder a las tropas alemanas en el valle del Seille y la región de Etangs.

Las avanzadas francesas se encontraban ya en Delme, Dieuze y Morhange.

Ayer varios Cuerpos de ejército alemanes iniciaron un contraataque fortísimo en toda la línea.

Las avanzadas francesas se replegaron hasta encontrar el grueso de las fuerzas, entablándose combate muy violento.

El enemigo era muy superior en número, y las tropas francesas, que desde hacía seis días avanzaban sin interrupción, tuvieron que retroceder bastante.

El ala izquierda francesa cubre las fortificaciones avanzadas de Nancy, y el ala derecha está instalada en el macizo montañoso de Donon.

La importancia numérica de las fuerzas enemigas hacía difícil mantenerse a los franceses en Lorena, lo que hubiera constituido, además, una imprudencia inútil.

Las tropas francesas han obtenido un gran éxito en la ocupación de Mulhouse.

La ofensiva, que se tomó en primer término por el frente de Thann y Dannemarie, y después en Mulhouse mismo, fué llevada con extremado ardor.

Mediante un movimiento audaz, los franceses, dueños de Thann y Dannemarie, fueron al oeste de Mulhouse, dejando al enemigo en libertad de aceptar combate entre las líneas.

Después, y mediante nuevo esfuerzo, los alemanes fueron echados de Mulhouse.

Al mismo tiempo que el ala derecha se dirigía hacia Altkirch, la izquierda avanzó en dirección a Colmar y Neufbrisch, amenazando con ello la línea de retirada del enemigo.

Los alemanes tuvieron entonces que aceptar combate, que ha sido uno de los más violentos desde que se inició la campaña.

En Dernach, barriada de Mulhouse, la infantería francesa tomó en una brillante carga a la bayoneta 24 cañones, é hizo varios millares de prisioneros, acosando a los germanos, que se defendieron calle por calle, y casa por casa, teniendo bajas enormes.—René Leval.

Más detalles del combate en Mulhouse. El ataque francés. Un contraataque alemán.

Victorias francesas. Los alemanes pasan el Rhin.

PARÍS 21. Los primeros informes llegados del campo de batalla permiten hoy ya exponer las fases de las operaciones en dos frentes verificadas en la región de Mulhouse.

Sabíamos, por reconocimientos aéreos, que los alemanes habían dejado entre la frontera francesa y Mulhouse unas fuerzas relativamente débiles, pues el grueso de las tropas estaba replegado en la ribera derecha del Rhin.

Nuestro objetivo era atacar a estas fuerzas y hacerlas retroceder, con objeto de tomar los puertos del Rhin y rechazar el contraataque enemigo.

Las tropas de Belfort se pusieron en marcha el día 7 de este mes, pasando el valle del Thur, donde había fuerzas alemanas en Altkirch y Thann. En dos de las posiciones que en estos puntos ocupaban, habían instalado los alemanes artillería, protegida por obras de fortificación de campaña.

El ataque francés fué en extremo brillante y vigoroso, los efectivos puestos en lucha eran próximamente iguales a los alemanes. Levaban la ventaja de estar fortificados.

El enemigo sufrió muchas pérdidas, más aún que nosotros, y, cuando llegó la noche, hubo que cesar en la persecución que había entablado la fuerza francesa contra la caballería alemana, a la que hubo que dejar marchar sin cortarle la retirada y destruirla totalmente, que era el objetivo que se perseguía.

Al día siguiente, el 8, tan pronto amaneció, continuó el avance francés, encontrando resistencia vigorosa. Las tropas alemanas salieron de los bosques de Hard, a 30 kilómetros próximamente de las posiciones francesas, y se estableció combate, que duró todo el día.

Al caer la noche regresó la fuerza francesa a Mulhouse, entre las aclamaciones delirantes de los alemanes.

Hubo momentos en que la alegría de la tropa le hizo olvidar que se hallaba en país enemigo, el paisaje festejaba a los soldados, los llevaba en triunfo, y los que habían vivido en Alsacia y concenaban bien el terreno habían al Estado Mayor datos preciosos sobre la situación del enemigo y fuerzas que podía tener.

La ciudad de Mulhouse, que era difícil de defender contra las tropas que procederían del Este y del Norte, era relativamente fácil de reconquistar poniendo en ello todo empeño, y es lo que trataron de hacer los alemanes a media noche, iniciando un fuego violentísimo.

Avanzaron sobre la ciudad, procedentes del bosque de Hard y de Neufbrisch y Colmar, y marcharon en dirección a Carney, para cortarnos la retirada.

Como las fuerzas que tenían que salir eran importantes y dejaban casi en cuadro a la ciudad, nos aventuráramos en una operación que podía hacernos perder nuestra línea de regreso a Belfort. Así, pues, fué dada la orden a la tropa de volver hacia atrás.

Pudo realizarse otra hipótesis táctica: las tropas que teníamos en Altkirch no habían sido atacadas, y se hubiera podido intentar un contraataque, marchando las tropas hacia Cernay, y utilizando en esta operación las reservas; pero, por causas desconocidas, esta idea no llegó a realizarse.

La izquierda era atacada con dirección a Cernay, por núcleos mucho mayores que los franceses; por el centro era atacado el grueso francés por la parte de Mulhouse; sin embargo, el ala derecha no entraba en fuego; es decir, que la operación empezaba con notoria desigualdad, y, por ello, el Estado Mayor estimó que la solución más prudente era la retirada. Teníamos, sin embargo, la certeza de que los alemanes no se avenían a abandonar la Alta Alsacia sin librar combate, pues en aquella región disponían de importantes fuerzas.

Iniciaron la acción, y ésta comenzó sobre nuevas bases, siendo dirigida personalmente por el general en jefe. Al empezar la acción, la artillería francesa jugó un importante papel, causando grandes destrozos en las líneas enemigas.

Las tropas francesas de refuerzo que salieron de Belfort marcharon hacia Thann y Dannemarie, amenazando cortar la retirada a los germanos.

La operación en estos dos puntos fué brillantemente preparada y ejecutada, constituyendo un éxito franco. Fué en extremo rápida y decisiva.

Los alemanes se vieron envueltos, y ya sólo trataron de batirse en retirada, prendiendo fuego al pueblo de Dannemarie. La retirada hacia el interior fué desordenada. El general francés ordenó entonces un ataque en dirección a Mulhouse, y por esa parte se trabó violento combate en las mismas puertas de la ciudad.

Las fuerzas alemanas, viéndose ya perdidas, pasaron el Rhin y se retiraron desordenadamente, perseguidas de cerca por los franceses, que tienen en su poder la parte superior de la Alta Alsacia.—René Leval.

#### En el Congo.

PARÍS 21. Un comunicado oficial dice que las tropas francesas del Congo han expulsado a los alemanes de los pueblos de Zinga y Embakiki.—René Leval.

Más comunicados. Otro combate en Alsacia. Retirada de los alemanes.

PARÍS 21. Un comunicado dice, con satisfacción, que desde esta mañana el enemigo no ocupa ningún punto de territorio francés, salvo una ligera avanzada en Audun-le-Roman.

El periódico *Le Temps* publica un despacho de Ginebra, anunciando que se ha trabado un violento combate entre tropas francesas y un destacamento de Caballería alemana cerca de Basilea.

Los alemanes tuvieron que replegarse hacia San Luis duramente castigados, dejando en el terreno unas 500 bajas entre muertos y heridos. Se dice que Colmar y Mulhouse habían sido evacuadas por la población civil.—René Leval.

Personal ferroviario felicitado.

PARÍS 21. El director de la Compañía del ferrocarril de Orleans, ha dirigido una alocución al personal ferroviario y administrativo de la Compañía, felicitándole por su abnegación, entusiasmo y patriotismo, como motivo de la movilización y de las presentes circunstancias extraordinarias.—René Leval.

#### El espionaje.

PARÍS 21. En la plaza Vintimille ha sido detenido un austriaco, acusado de espionaje. Trátase de un oficial austriaco a sueldo de Alemania, y que residía en Francia hace un año.

Un registro verificado en su domicilio dió por resultado el descubrimiento de planos y croquis.

Fue puesto a disposición de la autoridad militar.

En la calle Pigalle ha sido también objeto de inspección el domicilio de dos jóvenes alemanes, encontrándose planos y notas.—René Leval.

#### El aviador Pegoud.

PARÍS 21. Ha regresado a París el aviador Pegoud, para adquirir un aeroplano, pues el suyo fué inutilizado por los proyectiles alemanes.

Se dice que en un *raid* sobre Alemania, Pegoud llegó a atravesar el Rhin, y lanzó bombas, causando destrozos en los convoyes alemanes.—René Leval.

#### La recluta voluntaria.

PARÍS 21. El ministro de la Guerra publicará una orden restringiendo la recluta voluntaria para retrasar la aceptación de numerosas inscripciones, pues se prevé una afluencia de voluntarios que el efectivo máximo impuesto a los distintos depósitos, será casi inmediatamente alcanzado en muchos Cuerpos.

Pero progresivamente se podrán emplear todas las actividades, con orden y disciplina para llevar a su máximo la potencia del Ejército.—René Leval.

Cómo fué cogida la primera bandera prusiana.

PARÍS 21. El primer batallón de Cazadores de Infantería fué el que cogió la primera bandera prusiana al regimiento 132 de Infantería.

Un testigo del combate dice que primero entró en acción la artillería, acabando los franceses por reducir al silencio a la artillería gruesa alemana, que cayó en su poder.

Desde lo alto del campamento una ó varias ametralladoras alemanas disparaban sobre los franceses.

Dispararon éstos hacia allí, y el campamento fué destruido. Al anochecer, el primer batallón mencionado atacó las defensas ocupadas por los enemigos, haciéndoles desalojar y apoderándose de la bandera soldado de la quinta compañía.

También cayeron en poder de los franceses ocho cañones, cuatro obuses, seis ametralladoras y noventa caballos.

Se hicieron 537 prisioneros, diez de ellos oficiales.—René Leval.

#### Longwy asediado.

PARÍS 21. El Boletín oficial de los Ejércitos de la República dice: Longwy sufre el asedio alemán. La plaza

es capaz de defenderse hasta el último límite.—René Leval.

Material de guerra cogido a los alemanes. Lo que dice un oficial alemán.

PARÍS 21. Han llegado a Versalles dos vagones cargados de material de guerra cogido a los alemanes.

La Comisión militar estudiará el empleo posible de dicho material.

Un oficial alemán, herido y prisionero, se extrañaba de que Francia y Bélgica hubiesen declarado la guerra a Alemania.

Cuando por la lectura de periódicos franceses comprendió la realidad de la situación, exclamó:

«¡Es horrible! Hemos sido objeto de un odioso engaño; siempre se nos dijo lo contrario de lo que estos periódicos afirman.»—René Leval.

#### Francia a Alsacia Lorena.

He aquí el texto íntegro que el Gobierno de la República dirigió a los alsacianos y loreneses, y que fué lanzado profusamente por los aviadores sobre estas poblaciones:

«Después de haber declarado la guerra a Rusia, Alemania, acaba de atacar a Francia. El territorio francés ha sido violado. Los soldados alemanes, franqueando nuestras fronteras, han dado muerte a aduaneros y soldados franceses. Un aviador alemán ha lanzado bombas sobre Lunéville.

Al mismo tiempo, violando el Tratado de 1867, que ha garantizado, bajo la firma del mismo Rey de Prusia, la neutralidad del Luxemburgo, los alemanes han invadido el Gran Ducado. Han entrado en Bélgica, violando el territorio de esta esforzada nación.

Estas brutales agresiones han indignado al mundo entero.

Inglaterra ha respondido declarando la guerra a Alemania.

Italia ha rechazado asociarse a la acción de su aliada: se ha declarado neutral.

Bélgica se ha opuesto heroicamente a la invasión alemana; tres cuerpos de ejército que han asediado a Lieja, han debido retirarse, dejando en el campo de batalla 8.000 muertos, 2.000 prisioneros, 24 cañones y numerosas banderas.

Veinte mil alemanes han quedado fuera de combate. Este hecho de armas constituye para Bélgica un título de gloria imperecedero.

El Gobierno francés ha querido perpetuar el recuerdo; ha conferido a la ciudad de Lieja la cruz de la Legión de honor y la medalla militar al Rey de Bélgica. Contestando a la llamada de Bélgica, para ayudar a la rechazar a los alemanes, que, despreciando los Tratados, han invadido su suelo; los franceses están desde hace bastantes días en territorio belga. Inglaterra ha desembarcado en el continente sus mejores soldados. Ante los Ejércitos aliados, los alemanes se baten en retirada.

Rusia, en fin, moviliza todas sus fuerzas con la mayor actividad. Sus soldados han franqueado la frontera.

Por otra parte, los franceses han penetrado en Alsacia: se han apoderado de Altkirch, y el 3 de Agosto han entrado en Mulhouse. Estos primeros éxitos son preludio de victorias definitivas. Francia ha tomado las armas para defender sus libertades amenazadas.

Como en la época de la gran Revolución, de todos los puntos del mundo vienen a ella las simpatías y los buenos deseos, pues una vez más representa ante el Universo el derecho y la civilización.

Alsacianos y loreneses: mañana vuestra tierra sagrada será liberada para siempre del imperialismo.

¡Viva Alsacia-Lorena! ¡Viva Francia!

#### EN MARRUECOS

Los alemanes en Marruecos.

PARÍS 21. Comunican de Rabat que todos los franceses que residen en Marruecos han sido movilizados, equipados y armados.

Las propiedades de los alemanes, tierras, casas y dinero, han pasado a poder de los franceses.

Numerosas casas de comercio alemanas han sufrido una ruina total. Marruecos era un excelente mercado para Alemania.

Un saqueo era llevado a Rabat conduciendo 250.000 francos, procedentes del correo alemán.

No ha quedado en Marruecos un sólo alemán ó austriaco.—René Leval.

Diplomáticos expulsados. Fuerzas francesas en Tánger.

ALGECIRAS 22 (1,15 t.) Se sabe que el personal de las Legaciones alemana y austriaca en Tánger, que embarcó en el crucero francés *Casará* ha sido conducido a Génova.

En la bahía de Tánger se encuentran tres vapores de la marseillesa Packet, conduciendo fuerzas francesas, con pretensión de desembarcarlas. Se cree que esto será origen de complicaciones.—C.

#### Crónica de París

La crisis económica.

Los comercios están cerrados; las fábricas, paradas; los talleres no resucen. La movilización se llevó a directores y operarios, jefes y subalternos. Las ruedas del gran mecanismo nacional se han paralizado ó funcionan defectuosamente. Todo ha sido desorden y caos durante los primeros días.

El orden empieza ya a surgir del general desorden, y entre la confusión caótica se destacan puntos de luz como núcleos de nueva vida. El país ha comprendido que, mientras los soldados luchan en la frontera, los demás no deben permanecer ociosos esperando noticias del combate. El Gobierno, las autoridades auxiliares, las juntas nacionales, los Centes y Sindicatos, como órganos todavía

constituidos de una sociedad desquiciada por la guerra, se esfuerzan por reunir los dispersos elementos y darles coherencia para realizar una labor restringida, pero útil. ¿Qué hace tanto chiquillo en la calle? Abranse las escuelas y reanúdense su instrucción como si nada hubiese ocurrido. ¿Sus padres están en la frontera y sus madres escasean de provisiones? Aquí de las riquezas de Francia y de sus cantinas escolares. Más de siete mil hijos de movilizados tienen asegurado el sustento en ellas. ¿Por qué no es más numeroso el servicio del Metropolitano? ¿Por qué muchos establecimientos están cerrados? Por marcharse los hombres. Pero del mismo golpe, muchas viudas y solteras perdieron su trabajo quedándose a las puertas de la indigencia. Pues bien; ocupen ellas el puesto de los ídolos, y que circulen los trenes y se aireen los clausurados comercios. Los servicios serán algo deficientes; pero el tiempo no está para reparar en molestias. ¿Que en los campos faltan brazos para hacer la recolección? En las ciudades hay exceso de ellos, y como dentro de una semana circularán casi todos los trenes, se descongestionarán las urbes, sacando a los que deseen ganar un jornal para mitigar el hambre. Esta señora es siempre mala consejera, y en tiempo de guerra mucho más. Para prevenir sus entuertos, lo mejor será dar de comer a los que no hayan de qué. Ahora bien; el pueblo francés es algo egoísta para socorrer al vecino con la liberalidad española; pero en las catástrofes propias ó ajenas, en que se muestra la buena voluntad colectiva mediante grandes suscripciones, Francia ha sido la primera en socorrer la desgracia a manos llenas, y ahora no había de desmentir su tradición. Los hermanos Rothschild han inaugurado las listas de donativos con un millón de francos, y las sopas comunes, que empezarán mañana, harán más llevadera la situación de los menesterosos. Estos banquetes no excitarán la gula, pero se comerá *quand même*, como tantas veces se repite la frase estos días.

Si la universalidad de las simpatías van a Francia en estos tiempos de prueba, los elementos exteriores también parecen conjurarse en su favor contra Alemania. Todo el mundo no está en guerra, y en otras partes hay mercados que abastece con los productos de la industria europea. Alemania, la gran exportadora, está cerrada para la navegación, y los pedidos afluyen copiosos a la casa de su rival, que tiene sus puertos al abrigo de agresiones. Las demandas de afuera son un nuevo estímulo para restablecer en lo posible la normalidad de la vida interior abriendo fábricas, reclutando el personal idóneo y aun retirando del Ejército una parte del técnico que tenga mejor empleo en otros menesteres nacionales. Gracias al espíritu de sacrificio y al buen deseo aportado por todos, para conllevar la crisis, cada cual renuncia un poco de lo suyo: el público no deja de comprar en los establecimientos; el comercio va abriendo puertas con personal femenino, y muchas fábricas buscan el menos malo que puedan hallar para proseguir sus interrumpidas labores. Como al hablar de la guerra, la gente dice de los negocios: *sempiezzan a marchar, quand même*.

Observando cómo el orden va sustituyéndose paulatinamente a la confusión y por todas partes aparecen brotes de vida nueva, el pensamiento se transporta por asociación de ideas al otro lado de la frontera; sin que en su marcha deje de acompañarle un sentimiento de lástima. Francia es un país constituido por el dinero y no por el crédito y el ahorro; para resistir en los tiempos malos, está muy difundido en todas las capas sociales; la vida de Alemania se ha sustentado en el crédito más que en el dinero, y cualquier perturbación nacional pone en mayor peligro el funcionamiento del engranaje colectivo; Francia es más agrícola que industrial, y en sus campos pueden encontrar muchos hombres empleo; la agricultura de Alemania es muy pobre y toda su fuerza la extraña del extraordinario progreso de su industria. En sus campos hay ahora muy poco que hacer, y en su industria, nada. Un hombre por cada once personas está combatiendo y gastando provisiones en las fronteras; cincuenta millones de seres esperan dentro consumiendo lo poco que tienen. Si de fuera no pueden recibir socorro, ó sólo les llega en mínima proporción para lo que demandan sus necesidades, de dentro no pueden sacar sus elaborados productos, aunque por un esfuerzo de voluntad é inteligencia consiguieran poner en movimiento sus colosales fábricas. ¿A dónde los llevarían con sus barcos presos y ellos mismos prisioneros de los mares?

La necesidad se ha convertido para Alemania en otra piel de zapa, que se estrecha y la agobia de día en día. Mientras el precio de las subsistencias desciende en Francia hasta llegar casi al nivel de los tiempos normales, en Alemania aumenta y aumenta, y hace verosímiles los rumores de asaltos de comercios, y motines, y fusilamientos para restablecer el orden. Su salvación consistiría en la exa-

ta realización del plan guerrero concebido por su Estado Mayor: el primer día en Lieja, el tercero en Bruselas, el quinto en la frontera, el decimoquinto... A almorzar de barato en los restaurantes de París. ¡Ay! Las cosas no salen siempre a medida del deseo, y el decimoquinto día los soldados aún están a las puertas de Bélgica y hasta se rinden los pobres para que el enemigo les ofrezca de comer.

M. GIGES APARICIO

#### Italia por Inglaterra?

Rumores insistentes. ¿Giolitti a Londres? Los generalistas austriacos. La actitud definitiva de Italia.

Roma 22 (9 m.) Siguen circulando rumores respecto a una inteligencia naval entre Inglaterra é Italia, y se afirma que el ex presidente del Consejo de Ministros Sr. Giolitti ha ido a Londres encargado de una misión secreta. La opinión pública acoge con agrado esos rumores.

También se asegura, sin que ello tenga confirmación oficial, que no conforme Italia con tener en la provincia de Novara trescientos mil hombres, se ha decidido a movilizar todo el Ejército, para lo cual se dará la orden el día 26.

Dícese que están nombrados los generalísimos de tierra y mar para el caso de una guerra. Respecto al primero, se dan varios nombres. Para el segundo cargo, se indica al almirante Bettiolo, que organizó la defensa del Adriático.

A lo que parece, la actitud definitiva de Italia depende del resultado de ciertas gestiones que se desarrollan en Londres, y que versan principalmente sobre el porvenir de los territorios austriacos que tiene por punto de vista el irredentismo italiano.—René Leval.

#### Austria y Serbia

Los serbios siempre victoriosos. Buques destruidos. Más éxitos.

PARÍS 21. Informes procedentes de la capital de Serbia aseguran que los serbios persiguen el ala izquierda austriaca hacia el Drina, y se apoderaron de una batería.

El ala derecha austriaca, después de un violento ataque de artillería, se replega igualmente ante el ala izquierda serbia.

La artillería serbia ha destruido un depósito de buques austriacos cerca de Stanomolava; cinco de dichos buques están ardiendo, otro ha explotado. Varias barcas y dos embarcaderos han sido destruidos.

Las tropas serbias han obtenido un brillante éxito en Chabatz, donde tres regimientos austriacos han sido aniquilados. Se apoderaron de 14 cañones y gran cantidad de material de guerra.—René Leval.

#### En Alemania

Excitación contra los ingleses.

PARÍS 22 (10 m.) Viajeros llegados a Zurich, procedentes de Munich, cuentan que la noticia de la entrada en línea de combate de los ingleses, causó en la capital bávara una profunda decepción, notándose gran excitación popular contra los súbditos británicos.—René Leval.

#### Crónica de Berlín



es invariable. Hasta ahora no comenzó de veras la ofensiva contra los franceses. Nuestro Ejército, oculto tras espesa nube de humos se interna en Bélgica con empuje irresistible. Nuestra *cuña* lo arroja todo, y no hay obstáculo para esa masa creciente de hombres, para los miles y miles de soldados que, como terrible alud, entran todos los días en territorio belga. Ante eso, ¿qué significa que algunas patrullas exploradoras de Caballera hayan de replegarse o sean batidas por fuerzas superiores? Además, que cuantos lean las informaciones francesas deben suponer que aquí tenemos también centenares de prisioneros galos y belgas, que hemos abatido a balazos muchos aeroplanos enemigos, copado y destruido patrullas adversarias, y que, si cual dicen, Leipzig está convertido en hospital de sangre, algo semejante ocurrirá en Francia. ¡Si sólo en Altkirch tuvieron los franceses tres mil muertos y heridos! ¡Si pasan de seis mil los que les costó perder Mulhouse! Y si ellos se afanan exhibiendo banderas y estandartes nuestros, también nosotros exhibimos en Estrasburgo y Allentein banderas y estandartes suyos...

«Hemos tenido victorias antes de acabar la movilización.» Tal ha dicho el canciller del Imperio. Y ¿quién será dentro de poco, cuando tras el ejército de primera línea, ya situado en su puesto y reforzado con tropas austro-húngaras, se vergan la *landwehr* (segunda reserva), y la *landsturm* (reserva territorial)? Una y otra se movilizarán apresuradamente, y hay un río de hombres que corre hacia la frontera de los lugares estratégicos. Atardece ver sólo las diez estaciones de Berlín, por donde salen a diario miles de hombres, y por cuyas doce líneas cruzan sin cesar trenes y más trenes, en sucesión continua. Ante eso produce cierta lástima el alborozo francés por las escaramuzas que no han perdido. ¿Qué significa tal ante la enorme fuerza de Alemania, intacta todavía? Podemos estar tranquilos. Así como se recuperó Mulhouse, se recuperará todo lo que han conquistado los franceses en Alsacia y Lorena. Y cuando allí se tome la ofensiva, que no puede tardar, con fuerzas suficientes, el enemigo será arrojado más allá de la frontera, y tras él irán nuestras tropas. Alemania puede vencer, necesita vencer y vencerá.

Para tener confianza en nuestro poderío, no hay sino asomarse al *Tempelhofer Feld*, vastísimo campo de maniobras situado al Sur de nuestra ciudad. Sus enormes cuarteles no bastan a contener los reservistas que a ellos afluyen, y un espeso bosque de tiendas se dilata hasta perderse de vista. Y así en todos los acantonamientos, en todos los lugares estratégicos. Y por si no bastara el esfuerzo cíclopeo que Alemania desarrolla sin ruido ni dificultad aparente, lo garantiza también la aportación de fuerzas de nuestra aliada Austria-Hungría. Por doquiera y mezclado al kaki gris de nuestros infantes se ve el kaki verdoso de los austriacos. Y junto a nuestras piezas con sus orgullosas divisa *ultima regis* se ven sus hermanas, las piezas austriacas, que mañana tronarán lejos, allá en el camino de nuestra expansión. Por algo se advierte sólida confianza en el edificio de la calle de Leipzig, donde está el ministerio de la Guerra, ya más que nunca parecido a una columna.

Pero la militarización del país, la llamada a filas de tantos millones de hombres no se logra sino a expensas de la vida industrial y comercial, del abandono de los campos. En Berlín, tan animada siempre, se advierte ya el efecto. Los barrios de Spandau, industrial, y de Alt Kölln, donde predominan los pescadores del Spree, están casi desiertos; todos los hombres útiles se han ido a la guerra. Hasta en el aristocrático Alt Berlín, tan animado siempre, se nota la falta de gente. Asomados a las grandes cervicerías de la Königsplatz y la Alexanderplatz, de la Friedrichstrasse (y que, dicho sea de paso, ceden el 50 por 100 de sus beneficios para la Cruz Roja), y las hallaréis casi desiertas en comparación a lo que antes eran. Si se ven por las calles y plazas hombres jóvenes, son soldados, jefes, oficiales. En las estaciones, en Telegrafos, en Correos, en los grandes hospitales, en las fábricas de electricidad, ya no se ven sino militares. Todo está militarizado en Berlín.

Pero cuando nuestra capital reviste aspecto desolador y lúgubre por la noche. Apenas oscurecen cierran sus puertas los comercios que aún subsisten. No funcionan las proyecciones luminosas anunciadoras, ni queda un solo escaparate alumbrado. Los vecinos se recluyen en sus casas, y en la ciudad, casi a oscuras, sólo se oye de vez en cuando el *Wer da?* de un centinela o de una patrulla. Berlín es entonces una ciudad muerta, y corre peligro de ser encañonado el que se aventure por las calles sin permiso especial. Sobre todo, si es extranjero.

Es que se temen golpes de audacia por parte de los espías rusos. En este punto la *soberbia* es grande, aun en pleno día, y todo extranjero está expuesto a un exceso de celo de cualquier patriota, ganoso de agenciarse los 20 marcos con que se premia la detención de un moscovita. Sin embargo, es de ese recelo, que recae en cuantos no sea alemanes, verdadero rencor no se tiene más que al ruso. Cuando se habla de la guerra, aun los más exaltados enemigos de Francia dicen siempre: «La culpable es Rusia, ella no ha hecho sino cumplir sus compromisos.» Por eso indignan más los relatos que corren por el extranjero, y que la Agencia Wolf recibió orden de rectificar, respecto a brutalidades de nuestras tropas en Bélgica. Eso se queda para los cosacos, que ya devastan nuestros territorios fronterizos. El Gobierno alemán, indignado por esas patrañas, se preocupa de organizar un servicio radiotelegráfico, para restablecer la verdad de los hechos, y que en el mundo haya algo más que noticias francesas, belgas e inglesas.

Tanto como el espionaje preocupa la cuestión de las subsistencias, encarecidas localmente. Por un huevo se dan hasta tres marcos. Un kilo de sal cuesta dos. Y así, lo demás. Carne apenas hay. El pan, que ha cuadruplicado el precio después de las requisas de harinas hechas por la Administración militar, abunda tan poco, que es gran suerte encontrarlo. Eso es lo que preocupa a todos, porque Alemania, país de gran importación en materias alimenticias, está completamente aislado. Un solo dato basta a precisar la situación. El año pasado importó Alemania 25.127.013 quintales de trigo, de los cuales procedían 23.240.590 de Rusia, y el resto, de Rumania. Hoy Ru-

sia ha prohibido la exportación, y Rumania no puede hacerla. ¿Por donde recibir harinas? El año pasado Italia tuvo que importar unos veintidós millones de quintales; Austria consumió gran parte de los 4.346.985 exportados por Hungría, y hoy carece tanto de él, que se ha efectuado una gestión oficial con Italia para que permita el abastecimiento.

Ese es el problema. Hay víveres, aunque caros, para dos o tres meses; pero, ¿y si la guerra se prolonga y continúa el bloqueo inglés? He ahí el único punto negro de la situación para Alemania.

KARL EISENACH.  
Berlín, 15.

## Alemania y Austria

Bethmann-Hollweg con el ejército. Contra los correspondientes de guerra. Surge el domingo la guerra alemana-japonesa. Irritación contra los nipones. El «Lokal Anzeiger» tranquiliza. Colonias alemanas atacadas.

ROMA 22 (11 m.). Noticias de origen alemán aseguran que el canciller del Imperio, Sr. Bethmann-Hollweg, y el Sr. von Jagow, secretario de Estado, se incorporaron ya al Cuartel general del ejército de operaciones.

Desde éste se transmiten todas las noticias destinadas a la publicidad, pues, por orden del Kaiser, está prohibida la entrada de correspondientes de guerra en el campo de operaciones. Se ha renovado el aviso de que serán castigados rigurosamente, y en ciertos casos, pasados por las armas, cuantos infrinjan esta orden.

En los últimos días se aumentó mucho los contingentes alemanes de las fronteras suizas y danesas. Se desmiente que hayan sido retiradas fuerzas alemanas del Schles-Wig. Se da por seguro que Alemania no contestará al ultimatum del Japón, con lo cual quedará declarada la guerra entre los dos países mañana mismo. La excitación que reina en Berlín contra los japoneses es muy grande, y el embajador nipón se ocupa activamente en enviar a sus nacionales fuera de Alemania. La mayoría van a Holanda y a Suiza.

El «Lokal Anzeiger» publica un artículo, de carácter evidentemente ofensivo, encaminado a tranquilizar la opinión por la falta de noticias de la guerra. Asegura que la situación es halagüeña y que el plan de campaña continúa desarrollándose normalmente. Se asegura que los alemanes abandonan la defensa de Swakopmund (Sudoceste africano), y que ha habido varios combates en la colonia alemana de Camarones, invadida por fuerzas francesas e inglesas.

Corre el rumor de que el Emperador de Austria-Hungría ha ordenado la movilización de todos sus súbditos de diez y nueve a sesenta años de edad.

Se ha publicado en Viena un decreto imperial autorizando al Gobierno para procurar mediante operaciones financieras, los medios necesarios para hacer frente a los gastos extraordinarios de la campaña. El ministro de Hacienda ha ultimado con una Sociedad de crédito austriaca un convenio de bases para un empréstito con la garantía de bonos del Tesoro. El ministro de Hacienda de Hungría ha pactado un arreglo semejante con una entidad bancaria húngara.

Escasez de noticias alemanas. Terrible desastre francés en Lagarde. Ametralladoras y cañones, muchas banderas y prisioneros. La ofensiva alemana en Alsacia.

ROMA 22 (9 m.). Escasean las noticias alemanas de la campaña. Entre las que divulga la colonia alemana figuran las siguientes:

En Lagarde (Lorena), fué batido el Cuerpo francés que pretendía tomar las posiciones alemanas. Una brigada que inició una carga a la bayoneta, fué diezmada por las ametralladoras. Los franceses perdieron una bandera, seis ametralladoras, dos baterías y muchas cajas de municiones. Pasan de cuatro mil sus bajas. Dejaron en el campo sus muertos y numerosos heridos.

Las tropas alemanas se han apoderado cerca de Tirmelen de una batería de campaña, otra de artillería gruesa y una bandera. Hicieron, además, 1.000 prisioneros.

La caballería alemana, en otro combate sostenido cerca de Belfort, al Norte de Combloux, se apoderó también de dos cañones y dos ametralladoras.

Se anuncia como inminente un gran combate en Mulhouse. Numerosas tropas alemanas avanzan sobre los franceses dispuestas a rescatar Mulhouse y echarlos de Alsacia con una violenta ofensiva.—Matiel.

## En Austria

El ejército austriaco.

PARIS 21. Según informes recibidos últimamente la cuestión de las nacionalidades ha tenido gran importancia en la movilización austriaca.

Una división tirola fué primero destinada al Norte, regresando al Tirol. Nueva-mente fué destinada a la frontera rusa y sustituida en el Tirol por el 13 cuerpo de ejército, formado por elementos principalmente eslavos.

Austria ha enviado a combatir contra los rusos, fuerzas importantes, entre ellas varias baterías de sitio.

En Strasburgo hay concentrados en la actualidad siete mil austriacos.—René Leval.

## La ofensiva rusa

Nuevas victorias sobre austriacos y alemanes. Cañones y ametralladoras cogidos al enemigo. Ciudades prusianas ocupadas. La escuadra rusa.

PARIS 22 (11 m.). Se reciben noticias de nuevas victorias rusas. Las fuerzas moscovitas han desalojado a los austriacos de Stozanow, donde se había fortificado una división, volando el puente que da acceso al río. La artillería rusa incendió el pueblo, obligando al enemigo a salir de él y a trabajar en campo abierto. Se han perdido muchas piezas y municiones.

Cerca del caserío de Rybnitz, en la orilla derecha del Vístula, la vanguardia de Caballería rusa rechazó con grandes pérdidas a un escuadrón de Caballería austriaca.

Las fuerzas rusas les van a los alemanes a la división de Infantería austriaca batida en Krasnoy después de un combate de dos días. El enemigo, en su desordenado repliegue, abandona toda la impedimenta.

Está confirmado que quedó fuera de combate la casi totalidad de los tres regimientos y cuatro baterías que sostuvieron el primer choque con los rusos al tomar éstos Krasnoy.

En Bildervetgrahel, lugar situado entre Rybnitz y Stalupoen, las tropas rusas se apoderaron de ocho cañones alemanes, dos ametralladoras y doce cajas de municiones. Las tropas del Zar han ocupado ya las poblaciones de Melkenen, Kovalen, Stalupoen y Luck, situadas en la Prusia oriental.

Los diarios de San Petersburgo dicen que ascienden a 40.000 los alemanes muertos, heridos y prisioneros en la jornada del día 17.

En la tarde de un mismo día varios buques de guerra rusos descubrieron en la entrada de la bahía de Finlandia una escuadra alemana compuesta de dos acorazados del tipo «General Roers», cuatro cruceros ligeros y varios torpederos. La escuadra alemana viró y se alejó en dirección a alta mar. El día 18, dos cruceros del tipo «Kolberg» se aproximaron al faro de Da-

guovort, y después de bombardearlo tres torpederos alemanes, se alejaron, sin causar bajas a los rusos.

El palacio de Invernio, del Zar, ha sido transformado en obrador donde se dan damas de la alta nobleza rusa confeccionan vendas para los heridos. Las señoras de los ministros y altos dignatarios trabajan como simples obreras.—René Leval.

## En Bélgica

La concentración alemana. Un dirigible francés.

PARIS 21. Una nota oficial del ministerio de la Guerra dice que los contingentes alemanes continúan atravesando el Mosa por cerca de Huy.

La concentración de tropas alemanas en Bélgica es importantísima.

Un dirigible francés arrojó durante la noche varios proyectiles sobre dos campamentos de Caballería alemana en Bélgica.

La guerra y la agitación entre los alemanes fué enorme.

Apagaron los fuegos de los campamentos y tiraron al avión, que regresó a su cobertizo felizmente, y sin la más pequeña avería.—René Leval.

Un hijo del Kaiser en Lieja.

PARIS 21. El príncipe Eitel Friedrich, hijo del Kaiser, está alojado, según se dice, en el palacio provincial de Lieja, con el príncipe Augusto Guillermo.

El general Vinkovets ha sido nombrado gobernador de Lieja.—René Leval.

Prisioneros alemanes a Inglaterra.

BRUXELAS 21. Han marchado a Inglaterra, por la vía Dunkerque, 445 prisioneros alemanes, entre ellos doce oficiales.—Matiel.

La retirada belga. Los alemanes en Bruselas. Contribución de guerra. Ataque a Namur.

PARIS 21. El ministerio de la Guerra ha publicado las siguientes noticias:

El movimiento de retirada del Ejército belga, continúa sin incidente.

La Caballería alemana avanzó hacia Bruselas, dirigiéndose hacia el Oeste, seguida de un cuerpo de ejército.

La capital de Bélgica ha quedado sujeta a una contribución de guerra, por un importe de 200 millones de francos.

La plaza fuerte de Namur ha sido atacada, comenzando la defensa. La artillería de sitio abrió al medio día violento fuego con dirección al Oeste.

Las columnas alemanas continúan ocupando las dos riberas del Mosa, fuera del radio de acción de Namur.—René Leval.

El avance de los alemanes. Amenazado Gante.

PARIS 22 (8,35 m.). Noticias de Bélgica dicen que continúa la retirada de los aliados sobre el Norte.

Los alemanes, en cambio, siguen avanzando hacia el Oeste.

La ocupación de Bruselas por los alemanes no ha causado gran emoción, por ser un suceso previsto y esperado.

Fuertes columnas alemanas han ocupado también, al Noroeste de Bruselas, las poblaciones de Alost y Wetteren, sobre el camino de Gante.

Se teme que estas fuerzas ocupen hoy mismo esta última ciudad.—René Leval.

## Desde Ginebra.

En las dos fronteras.

Las noticias de la guerra nos llegan pensativamente; los detalles faltan; de cuanto ocurrió en las escaramuzas y combates, a lo que se ha limitado hasta ahora, habidos a lo largo de la frontera franco-alemana, tenemos, a pesar de nuestra inmediata vecindad, muy escasa información. Y no es, por otra parte, pequeña tarea, esclarecer lo sucedido, disponiendo de varios relatos contradictorios.

Lo que parece hoy probado, es que los franceses, después de su entrada en Alsacia, se retiraron hacia el interior, en la gran ciudad industrial de la Alta Alsacia, ni pretendieron mantenerse en ella; después de realizado el movimiento ofensivo, se replegaron en las crestas y pasos de los Vosgos, resistiendo desde allí las acometidas del cuerpo de ejército de Bado y de sus auxiliares. Esta acción de los franceses, partiendo de Belfort, parece desastrosa, como contempestiva, a la previsión que se hacía de largo tiempo, sobre la actual guerra; pero era estimando otro movimiento que hasta ahora no se ha producido: el avance de los alemanes por el pasaje (trouée) entre Toul y Epinal. Admitido que la movilización alemana habría de hacerse más rápidamente que la francesa, el ejército teutón podía deducir su éxito al intentar el rápido recorrido del pasaje Toul-Epinal; al Norte y al Sur, otros cuerpos de ejército cuidaban de neutralizar la ofensiva francesa en la Meuse y la contraofensiva de Epinal y Belfort.

El pretendido dominio de la trouée Toul-Epinal, cuyo ancho mayor es de 45 kilómetros, ofrecía gravísimos riesgos de aniquilamiento de los invasores; por eso, sin duda, la opinión del viejo Moltke, que sostenía que la acción principal debe ser central, aun cuando costase enormes sacrificios, y la de von Bernhardi que preconizó el paso por Bélgica, optó por la última. Von Bernhardi es el tipo de la mentalidad militar teutona, con su absoluto desprecio a todos los principios de la guerra, hasta el punto de que oponían a la consecución de una ventaja más en las operaciones militares; de él es la teoría de que en las guerras no hay que dejarse influir por sentimientos de humanidad, y debe recurrirse a todos los medios que puedan debilitar al enemigo—por ejemplo, el hambre en todo el país—, ya que las guerras no son entre *clases*, sino entre *clases*.

La acción principal del Ejército alemán parece ahora indicarse en territorio belga; la rapidez en el avance, que habla de ser uno de sus principales elementos, ha sido destruida por la heroica defensa de Lieja, que permitió establecer el contacto entre los soldados ingleses, franceses y belgas. Por cierto que las noticias que la admirable acción de los súbditos de la Reina Victoria y los alemanes, revelan una vez más el concepto que éstos han formado de su superioridad sobre los demás pueblos: el general jefe del Estado Mayor alemán se indigna porque todos los belgas se levantan en armas contra el invasor, y porque hasta las mujeres y los niños defienden furiosamente su bien ganada independencia, y cita como un acto criminal el realizado por una mujer belga que interceptó al *chasseur* de un automóvil militar alemán, confesó bravamente, matándolo de un pistoletazo.

La semana transcurrida desde el primer ataque a Lieja, constituye una ventaja para el Ejército francés, que ha podido compensar así la más rápida movilización del alemán. Ahora, dentro de muy pocos días, ocurrirá la batalla decisiva. Los franceses, seguros de la ofensiva, se dejan a la tática polacónica por que se rigen; todavía en las maniobras del pasado año, todos los periodistas militares de la vecina República la proclamaron como insuperable; con arreglo al modo napoleónico, el Ejército se estableció en un campo bastante restringido; según las noticias que recibe sobre la posición de las tropas, el choque de las fuerzas de campo plan preconcebido, y adopta las disposiciones convenientes, para caer fuertemente sobre el enemigo; esta tática, para su desenvolvimiento, necesita generales de concepción muy rápida; cuanto más genial es el jefe, más segura es la victoria. El procedimiento alemán, ya lo hemos indicado en nuestro anterior artículo, es muy distinto; pone en movimiento grandes masas, con un

frente muy amplio y un objetivo determinado es inevitable, tratando de encerrar al adversario en un arco de círculo. A la tática ágil de los franceses, que confía mucho en la inteligencia del alto mando, se opone la solidez de los teutones, que se basa en el automatismo de los soldados. Es la lucha del tigre con el elefante.

Todo hace suponer, sin embargo, que los primeros fuertes combates no se limitarán al territorio belga, principalmente, y a la región comprendida entre los Vosgos y el Rin; los desembarcos de regimientos alemanes en Morhau y detrás del Mosa, en el Nordeste de Nancy, así como la ocupación de Brie, pueden ser precursores de un ataque del frente Toul-Vendin-Sedan, con desenvolvimiento de las primeras operaciones y establecimiento de contacto con el enemigo en la región Lunéville-Nancy-Frossard.

Respecto a encuentros habidos ya en esta comarca lorena, hoy nos llegan noticias de París y de Berlín, que el telegrama habrá adelantado ya a los lectores de EL MUNDO. En Lunéville, un alemán y un francés se mataron el día 10, fué rechazado con éxito por los franceses; añaden de París que Lagarde ha sido tomado a la bayoneta por las tropas francesas; en Berlín se atribuyen, como una victoria la acción de Lagarde, y hablan de cientos de prisioneros y de cañones cogidos, y de un general muerto.

Y sobre todas las noticias, multadas unas con contradictorias otras, pasa por el lector un sentimiento de inquietud. Las simpatías están definidas, y su éxito se quiere, ansiosamente, verlo confirmado en la realidad.

Mientras Francia, como todo hacía suponer dado el plan de Alemania, se convierte en el objetivo principal del ataque germano-austriaco, ¿qué hace el enorme oso moscovita, y donde están sus millones de soldados?

La movilización rusa, según era ya sabido, no puede verificarse con la misma rapidez que en las otras naciones beligerantes; en su extensísimo territorio los recorridos para la concentración de fuerzas son muy largos, y la masa de hombres a transportar muy grande. Por otra parte, los ríos de ferrocarriles no son tan tupidos como en los Estados de la Europa central. El lector habrá observado en estos últimos años, que reiteradamente se hacían en la Polia de París emisiones de obligaciones para la construcción de líneas férreas en Rusia; el problema ruso siempre ha sido el de facilitar la riqueza de regiones inexploradas; recientemente, después de un viaje de una elevada personalidad política del Imperio, se hizo un último empréstito, que se llamó de ferrocarriles. Todas esas operaciones financieras tendían principalmente, cuando no exclusivamente, a procurar a Rusia, dentro de pocos años, el instrumento necesario para una rápida concentración de fuerzas en la frontera occidental; algo se ha hecho en este sentido, sobre todo en la frontera austro-húngara, pero es muy poco; la movilización rusa tiene fuertemente que resentirse de esta penuria de medios de comunicación.

Los telegramas tendenciosos, de origen alemán o austriaco, hablan de fracasos del Ejército ruso; ni las noticias están comprobadas, ni hasta ahora ha podido haber más que escaramuzas entre pelotones de frontera, y en éstas no se sabe con exactitud quién ha llevado la mejor parte. Los telegramas de origen austriaco atribuyen al ejército ruso un triunfo al penetración de fuerzas enemigas en la Polonia rusa y al abandono de Varsovia por los moscovitas. No es fácil de creer que los polacos, que no están de acuerdo en algunas explicaciones; pero antes queremos hablar de un episodio referente a la Polonia rusa. Los generales en jefe de las fuerzas alemanas y austro-húngaras, en un momento de la campaña, ofrecieron los rusos su rendición del yugo del Zar, evidentemente que el régimen de terror mantenido por los rusos en esa desgraciada nación, que por sus continuas discordias internas consiguió dar un pretexto para que se le repartiesen los viejos polacos, era digno de toda censura; pero que después de las enormidades de opresión cometidas por los alemanes, según su manera fuerte, su «realpolitik», con los polacos a ellos anexionados? No pudiendo a través de tantos años vencer su natural espíritu de independencia, estrechándose en sus tentativas reiteradas de germanización, como en Alsacia y Lorena las prácticas prusianas desahucian a los polacos, el movimiento de independencia, el del odio al dominador, inventaron la tremenda e inhumana expropiación y fueron substituyendo, con colonos alemanes, a los pobres polacos lanzados fría y rudamente de aquellos lugares que constituían el lazo de unión a los rusos de su desgraciada patria.

La Polonia rusa avanza como un espón entre Alemania y Austria-Hungría, teniendo a su Norte la Prusia oriental, y al Sur Galicia; desde el extremo más avanzado hasta el territorio ruso, propiamente dicho, cuenta una distancia de 300 kilómetros; si Alemania y Austria-Hungría no tuvieran una guerra, pero en su contra están los hechos históricos y el espíritu del pueblo británico. Vividos están aún los hechos del Sudán en 1895, en los que Austria tomó parte activísima; la guerra del Africa del Sur, en la que entró en liza todo el Imperio británico unido; la revolución de los boers, en la que Austria-Hungría se alió con las tropas austríacas formó parte de las fuerzas de los Ejércitos aliados, y ahora, la gran guerra europea. Todas las discusiones, todas las desavenencias han cesado al conjuro del temible fantasma de la guerra. Austria está en plena cervicecencia por las próximas elecciones generales, y sin embargo, el jefe de la oposición se ha puesto del lado del primer ministro, expresando su voluntad de luchar al lado de la madre patria, pase lo que pase.

Los austríacos—ha dicho el *leader* de la oposición—ayudaremos a la Gran Bretaña mientras nos quede un solo hombre y una sola pistola. Ante el peligro de nuestra Patria no hay credos políticos que oponer.

Y el presidente del Consejo, Mr. Cook, ha agradecido sus palabras al jefe de la oposición, respondiendo que todos los recursos de Australia están en el Imperio, y son para la defensa de su integridad.

En el Canadá pasa otro tanto. Sir Wilfrid Laurier ha olvidado su antagonismo contra el primer ministro, sir Robert Borden; el ex ministro liberal de Defensa coopera hoy con el coronel Sam Hughes en la preparación militar del Canadá, para cualquier eventualidad, y la movilización en Quebec adelanta rápidamente. Hasta los irreconciliables herzogistas del Africa del Sur han depuesto su actitud hostil al Gobierno. Mister Van der Horst, miembro influyente del partido, ha dirigido una alocución a todos los sudfricanos para prestar su ayuda al Gobierno de la Unión y al Gobierno del Imperio.

Los principios y los elementos responsables de la Inia, casi sin excepción, han ofrecido sus sabios y sus recursos a la causa, y envían dos divisiones para el servicio de la Nación, ascendiendo el contingente de tropas de Ultramar a más de setenta y tres mil hombres.

Nada podía haber excedido el patriotismo del Canadá, que ha regalado al pueblo británico 38 millones de libras de harina. Afortunadamente no hay, por hoy, escasez de subsistencias; pero el efecto moral de tal donativo y su influencia para conservar los precios a un moderado nivel, no puede negarse. No sólo es una lección que se da al mundo de la unión del Imperio británico, sino que es una exposición práctica de que el pueblo inglés está acostumbrado por una serie de naciones de la misma raza, a la supremacía en los mares, se bastan

que conduce tropas francesas y algunos moros reclutados en Casablanca.

Se ha visto navegar hacia el Estrecho a tres cruceros ingleses.

Comunican de Tárrifa que ayer se oyó fuerte cañoneo hacia la costa de Marruecos, y luego se vieron cruzar el Estrecho gran número de buques de guerra de gran porte.—G. Campos.

Movimiento de barcos.

CÁDIZ 22. Procedentes de Canarias y de Vigo, respectivamente, han llegado los vapores *Hesperides* y *Florence*. En la travesía fueron detenidos por barcos ingleses; pero al demostrar que pertenecían a un buque neutral, los dejaron continuar su camino.

También ha llegado el vapor *Conde de Wiñedo*, procedente de Nueva Orleans, y que tocó en Canarias.

Dice al capitán que en aquellas aguas no ha visto más que barcos ingleses de guerra.

El *Wiñedo* continuó su viaje para Barcelona.

Esta madrugada zarpó para Santander el trasatlántico *C. Elaguirre*.

Conduce a bordo muchos extranjeros, que se dirigen a Inglaterra.—G. Campos.

Más repatriados.

BARCELONA 22. Procedente de Génova ha llegado el vapor *Montevideo*, atestado de pasajeros españoles.

Entre estos vienen más de sesenta sacerdotes españoles, alumnos del Colegio Español de Turín.

Han luchado con grandes dificultades para hallar aquí alojamiento, pues casi todos los hoteles están llenos.

Dicen que se hallaban de vacaciones en Bavi, donde les sorprendió la noticia de la guerra, y han regresado a España porque en Italia se asegura que el gobierno interviendría pronto en la guerra, estando ya movilizado todo el Ejército.—Costa.

En Oriente.

Turquía retira sus tropas. Declaraciones del Zar búlgaro.

LONDRES 22 (9 m.). Se han recibido noticias de Constantinopoli, según las cuales, de resultas de la conferencia entre el presidente del Consejo búlgaro y los delegados de Turquía las fuerzas turcas que atravesaban Bulgaria con dirección a Grecia han retrocedido a territorio turco.

Ante la actitud del pueblo búlgaro, el Zar Fernando ha hecho declaraciones públicas afirmando que él, es, ante todo y sobre todo, eslavos, y que en momento alguno pensó romper la neutralidad de Bulgaria en pro de los pueblos que luchan contra Rusia.—Llanos.

Crónica de Londres.

Inglaterra y sus dominios.

Si la madre Patria está en guerra, también lo están nosotros.

La declaración del presidente del Consejo de ministros de Australia, cristaliza la actitud no solamente de todo el cuerpo político del Estado, sino la de todas las colonias británicas de Ultramar, acerca de sus deberes y responsabilidades para con el Imperio británico.

La maravillosa apreciación hecha por Sir Edward Grey de la situación actual y su revelación acerca del peligro extremo de permitir que el desequilibrio europeo, han disipado todas las dudas que hubiesen podido abrigarse de la vital importancia que la supremacía de la Gran Bretaña en los mares podía ejercer hasta en sus dominios y colonias más apartadas del Imperio. Con una acción rápida y vigorosa se han reunido en un solo hombre, mostrando al mundo entero que nunca como ahora hace Inglaterra honor a su nombre de Reino Unido. De todas sus posesiones se reciben a diario ofrecimientos de hombres, dinero y barcos; no ha habido vacilaciones ni reservas. La Gran Bretaña, su dominios del Pacífico y del Mediterráneo aprovecharán la coyuntura de escurrir el bulto, declarándose neutrales. Los motivos en los que basaban sus conclusiones son fáciles de adivinar. En tiempos de paz, los políticos de aliende los mares vociferaron su deseo de conservar una neutralidad opcional en caso de guerra; pero en su contra están los hechos históricos y el espíritu del pueblo británico. Vividos están aún los hechos del Sudán en 1895, en los que Australia tomó parte activísima; la guerra del Africa del Sur, en la que entró en liza todo el Imperio británico unido; la revolución de los boers, en la que Austria-Hungría se alió con las tropas austríacas formó parte de las fuerzas de los Ejércitos aliados, y ahora, la gran guerra europea. Todas las discusiones, todas las desavenencias han cesado al conjuro del temible fantasma de la guerra. Australia está en plena cervicecencia por las próximas elecciones generales, y sin embargo, el jefe de la oposición se ha puesto del lado del primer ministro, expresando su voluntad de luchar al lado de la madre patria, pase lo que pase.

Los austríacos—ha dicho el *leader* de la oposición—ayudaremos a la Gran Bretaña mientras nos quede un solo hombre y una sola pistola. Ante el peligro de nuestra Patria no hay credos políticos que oponer.

Y el presidente del Consejo, Mr. Cook, ha agradecido sus palabras al jefe de la oposición, respondiendo que todos los recursos de Australia están en el Imperio, y son para la defensa de su integridad.

En el Canadá pasa otro tanto. Sir Wilfrid Laurier ha olvidado su antagonismo contra el primer ministro, sir Robert Borden; el ex ministro liberal de Defensa coopera hoy con el coronel Sam Hughes en la preparación militar del Canadá, para cualquier eventualidad, y la movilización en Quebec adelanta rápidamente. Hasta los irreconciliables herzogistas del Africa del Sur han depuesto su actitud hostil al Gobierno. Mister Van der Horst, miembro influyente del partido, ha dirigido una alocución a todos los sudfricanos para prestar su ayuda al Gobierno de la Unión y al Gobierno del Imperio.

Los principios y los elementos responsables de la Inia, casi sin excepción, han ofrecido sus sabios y sus recursos a la causa, y envían dos divisiones para el servicio de la Nación, ascendiendo el contingente de tropas de Ultramar a más de setenta y tres mil hombres.

Nada podía haber excedido el patriotismo del Canadá, que ha regalado al pueblo británico 38 millones de libras de harina. Afortunadamente no hay, por hoy, escasez de subsistencias; pero el efecto moral de tal donativo y su influencia para conservar los precios a un moderado nivel, no puede negarse. No sólo es una lección que se da al mundo de la unión del Imperio británico, sino que es una exposición práctica de que el pueblo inglés está acostumbrado por una serie de naciones de la misma raza, a la supremacía en los mares, se bastan

por si sola para abastecer sus necesidades militares. La posición económica de todo el Imperio se revela con las palabras del primer ministro australiano:



de carácter puramente económico y confor-  
mar con ellas el conflicto y la crisis actual.

Si se formula alguna solicitud, en ese sen-  
tido, debe cuenta de ella al Gobierno, el cual  
no ha creído necesario hasta ahora reunir el  
Parlamento, toda vez que la intervención del  
Consejo de Estado se ha provisto de aque-  
los medios que está llevando a la práctica y  
estima suficientes, por el momento, para  
confinar la crisis económica, a la que dedi-  
ca una atención preferentísima, habiendo ob-  
tenido hasta ahora resultados que todo el  
mundo ha apreciado como verdaderamente  
satisfactorios, aunque ellos no sean tan com-  
pletos y extensos como el Gobierno apetec-  
ría.

Ahora mismo se ocupa en solicitar el con-  
curso del Banco de España, a fin de que fa-  
cilite los medios más completos posibles en  
Cataluña para que no se interrumpa la nor-  
malidad industrial y mercantil en aquella  
importantísima región.

Insistiendo sobre la actitud de algunos po-  
líticos, diré que el Gobierno seguirá su acti-  
tud con firmeza, y si la opinión se hubiera  
mostrado contraria, ¿cómo habíamos nos-  
otros de existir?

Ayer se recibieron noticias oficiales parti-  
cipando la entrada en Bruselas de las tropas  
alemanas.

Respecto al cable de Fernando Pío no se  
sabe nada; pero se supone ha sido cortado.

Allí no debe ocurrir novedad, pues está en  
aquellas aguas un barco nuestro de guerra  
que tiene telegrafía, y habiéndose comunicado  
al *Cataluña*, que se encuentra en Las Palmas,  
cualquier novedad.

También cerca de Fernando Pío hay una  
estación francesa radiotelegráfica.

## EN GUBERNACION

El ministro de la Gobernación manifestó  
ayer tarde a última hora que parecía con-  
firmarse la entrada de las tropas alemanas  
en Bruselas.

Lo que el Gobierno ignora es la certeza de  
la noticia, que ha sido transmitida del ex-  
tranjero, de que Italia haya roto su neutra-  
lidad en favor de los aliados.

El Sr. Sánchez Guerra continuó ayer tarde  
su conferencia con el gobernador civil de  
Barcelona acerca de la situación económica  
en aquella capital.

El subsecretario de Gobernación, señor  
Quejuna, dijo anoche a los periodistas que  
a San Sebastián, Almería, Palafregu y Barce-  
lona, han llegado muchísimos repatriados  
españoles más.

Algunos salieron para sus pueblos respec-  
tivos.

En Oviedo se ha constituido la Junta para  
arbitrar recursos para los repatriados. En-  
tre los reunidos se recaudaron 1.825 pesetas.

En Palma se verificó, en el teatro Lirico  
una función a beneficio de los repatriados;  
se recaudaron 2.200 pesetas, y la primera  
lista de la suscripción ha producido 1.200  
pesetas.

Sobre la provincia de Almería descargó  
una fuerte tormenta y devastó las cosechas.

El Sr. Sánchez Guerra continuó esta ma-  
ñana su conferencia con el gobernador de  
Barcelona, quien luego fue a Palacio, llama-  
do por el Rey.

Por noticias oficiales—dijo el ministro—  
sólo que ha llegado a Madrid una comisión de  
la Junta de Mancomunidad catalana, en su  
comisión figura el Sr. Sedó.

El gobernador interino de Barcelona me-  
ta telegráficamente que querían ser re-  
cibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

—Parece—dijo un reportero—que el señor  
Villanueva se muestra partidario de que el  
Gobierno consulte a los políticos?

—La consulta—repuso el Sr. Sánchez Guerra—  
supone indecisión, y el Gobierno obra  
por ahora con un criterio decidido.

En Gobernación se ha recibido el siguiente  
telegrama de Gijón:

«Ministro Gobernación:

Debido a las malas condiciones de trabajo  
de los obreros, motivadas por las malas con-  
diciones de la industria, se ruega a V. E. que  
sean recibidos en audiencia por S. M. el Rey. Yo  
he trasladado la petición al presidente del  
Consejo, y creo que se les concederá.

la sección de Vélez-Málaga a La Viñuela, del  
ferrocarril secundario de Torre del Mar a  
Periana.

## Puertos.

Se aprueba el proyecto de defensa del  
faro de Sabiná (Almería), por 22.204,62  
pesetas, disponiendo que las obras se eje-  
cuten por administración.

Idem id. el proyecto de muelle embarca-  
dero en el puerto de Moctero (Santa Cruz  
de Tenerife), por su presupuesto de pesetas  
69.774,11.

Idem id. el proyecto de baliza para el ba-  
jo de Carro Heiro Chico, por su presupe-  
sto de 50.183,83 pesetas, disponiendo que  
las obras se ejecuten por administración.

Idem id. el proyecto de puerto de Tene-  
re de del dique Sur del puerto de Tene-  
re de la carretera de Santa Cruz a Taga-  
nana, por su presupuesto de 93.603 pesetas,  
autorizándose la ejecución de las obras por  
administración.

Se adjudica la adquisición de un buque  
de vapor destinado al servicio del puerto de  
Gijón-Musel (Oviedo).

Se adjudica al mejor postor, D. Mariano  
Jureguizar, en 30.000 pesetas, la voladura  
de los bajos de San Miguel, en la ría de  
Pontevedra.

## Obras hidráulicas.

Se aprueba el proyecto de revestimiento  
de la Real acequia del Jarama.

## El pan en Madrid.

Bajo la presidencia del Sr. Prast, se ha re-  
unido la Junta de tenientes de alcalde, du-  
rante tres horas la reunión, en la que se  
trató exclusivamente de la cuestión del pan,  
tratado en consecuencia que, no habiendo  
temor alguno de que se eleve el precio de  
las harinas, no lo hay tampoco de que se  
suba el precio del pan.

Parece que determinados tahoneros tie-  
nen como de su propiedad una fábrica de  
harinas, y han subido caprichosamente el va-  
lor de éstas, para tener base de aumentar el  
precio del pan.

## Los carbonos.

Los vendedores de carbonos minerales han  
visitado al presidente del Consejo de minis-  
tros para hacerle entrega de una exposición  
en la que manifiestan que, de acuerdo  
con lo que exponen, deberían haberse atri-  
buído al señor ministro de la Gobernación,  
han continuado sosteniendo los precios an-  
tiguos, no obstante haber sido éstos eleva-  
dos injustificadamente por las minas, el 7  
del actual, pero que, agotadas por comple-  
to las existencias que tenían en sus depó-  
sitos, se ven por este motivo precisados a  
aumentar los precios de los carbonos en la  
misma proporción que las minas.

El Sr. Chavarrí, como síndico del gremio,  
habló esta mañana con los periodistas en  
el Ayuntamiento, diciéndoles que el Go-  
bierno había tenido el planible acuerdo de  
pedir a Inglaterra por el precio que regía  
antes del estado de guerra, millón y medio  
de toneladas de carbón, y que éste llegaría  
muy pronto a España.

Dijo el Sr. Chavarrí que el carbón en las  
minas, sólo causa alguna pérdida por ahora  
justificada, subido ocho y diez pesetas en to-  
nelada; y que no obstante, la venta de  
dicho artículo al por menor no sufrirá al-  
teración alguna, así como el destinado a  
usos domésticos.

El carbón que precisan para sus fines in-  
dustriales los tahoneros, ya se vende con  
aumento de precio.

Prat de la Riba y Llerona. Mensaje al Rey.

BARCELONA 22 (4.15 t.) Prat de la Riba  
ha celebrado una extensa conferencia con  
Llerona sobre el conflicto actual.

Ambos han estado de acuerdo en apre-  
ciar el estado actual de la situación, y en  
conseguir la apertura del Parlamento.

Los representantes de las Sociedades  
Económicas han firmado esta mañana el  
mensaje que han de dirigir al Rey.

La comisión que hará entrega del men-  
saje a S. M. Saldrá para Madrid a primeros  
de la próxima semana.

También así como en la materia de obra-  
rios, se han reunido, acordando la construcción  
de una carretera para remediar la crisis  
obrera en la comarca.—Costa.

## Un artículo de Zulueta.

BARCELONA 22 (1 t.) El *Diario Gráfico* pu-  
blica un artículo del diputado D. José Zu-  
lueta, declarando que la situación económica  
de Cataluña es gravísima, pero no desespera-  
nte, y que si se acierta con el remedio el  
actual conflicto obrero podrá ser para ella  
un período de prosperidad.

La paralización de las exportaciones, la  
carencia de materias primas y la falta de  
numeroso trabajo conlleva el que se queden  
sin trabajo millones de obreros, si a éstos  
malos no acude el Gobierno con remedios  
eficaces.

El articulista termina diciendo: «El Ban-  
co de España debe de ayudar en la solución  
de este conflicto a la plaza de Barcelona.—  
Costa».

## La campaña según los alemanes. Un diario de las operaciones. Otras noticias.

BARCELONA 22 (1 t.) Noticias de origen  
alemán, recibidas aquí de Berlín, dicen  
que varios submarinos alemanes han cruza-  
do a lo largo de las costas de Inglaterra y  
Escocia hasta las islas de Shetland.

Según estos informes, las autoridades ale-  
manas han admitido, como reservas, un  
millón de voluntarios, que no están obliga-  
dos al servicio militar.

También así como en la materia de obra-  
rios, se han reunido, acordando la construcción  
de una carretera para remediar la crisis  
obrera en la comarca.—Costa.

Un artículo de Zulueta.

BARCELONA 22 (1 t.) El *Diario Gráfico* pu-  
blica un artículo del diputado D. José Zu-  
lueta, declarando que la situación económica  
de Cataluña es gravísima, pero no desespera-  
nte, y que si se acierta con el remedio el  
actual conflicto obrero podrá ser para ella  
un período de prosperidad.

La paralización de las exportaciones, la  
carencia de materias primas y la falta de  
numeroso trabajo conlleva el que se queden  
sin trabajo millones de obreros, si a éstos  
malos no acude el Gobierno con remedios  
eficaces.

El articulista termina diciendo: «El Ban-  
co de España debe de ayudar en la solución  
de este conflicto a la plaza de Barcelona.—  
Costa».

## La campaña según los alemanes. Un diario de las operaciones. Otras noticias.

BARCELONA 22 (1 t.) Noticias de origen  
alemán, recibidas aquí de Berlín, dicen  
que varios submarinos alemanes han cruza-  
do a lo largo de las costas de Inglaterra y  
Escocia hasta las islas de Shetland.

Según estos informes, las autoridades ale-  
manas han admitido, como reservas, un  
millón de voluntarios, que no están obliga-  
dos al servicio militar.

También así como en la materia de obra-  
rios, se han reunido, acordando la construcción  
de una carretera para remediar la crisis  
obrera en la comarca.—Costa.

## DIRECCION DE OBRAS PUBLICAS

El director general de Obras públicas ex-  
puso a los señores que le visitaron que  
probablemente tendrán que anticipar sus va-  
caciones los señores de Estado para con-  
ceder créditos extraordinarios para obras pú-  
blicas por estar agotando los créditos or-  
dinarios destinados en el presupuesto a aque-  
llas obras.

Seguidamente entregó el Sr. Calderón la  
siguiente nota:

## Obras nuevas de carreteras.

Se autoriza la ejecución por el sistema de  
administración, de las obras de la carretera  
de Espinosa de los Monteros a Solares, trozo  
sexto, sección de San Roque de Río Miera a  
jantes (Santander), para las cuales se manda  
librar 15.000 pesetas.

Idem id. de los trozos primero y segundo  
de la carretera de Villalba a Neira (Lugo),  
librándose 20.000 pesetas.

Idem id. de Lugo a Ribadeo, trozo quinto,  
sección de Ribadeo a Neira (Lugo), libran-  
diérgenes (Santander), para las cuales se  
manda librar 15.000 pesetas.

Idem id. de la carretera de Virgen del Ca-  
sino a la Abadía, trozo primero y ramal a  
Chenlo (Pontevedra), librándose 20.000 pe-  
setas.

Se mandan librar 10.000 pesetas para re-  
paración de las carreteras de Badajoz, y otras  
10.000 pesetas para el empleo de la piedra  
acopiada para las mismas.

Se envían otras 10.000 pesetas para re-  
paración de las carreteras de las inmediaciones  
de la Carolina (Jaén), y otras 10.000 para  
el empleo de la piedra para las mismas.

## Caminos vecinales.

Se libran 15.000 pesetas para la construc-  
ción del camino vecinal de Niebla a Valde-  
del Camino (Huelva).

Se aprueba, por su importe de 22.339,55  
pesetas, el presupuesto para conservación de  
los caminos vecinales de Orense.

Idem id. de los caminos de Lebría a  
Montellano, por 3.331,55 pesetas, y de Las  
Cabezas de San Juan a la estación de Las  
Alcantarillas, por 7.468,32 pesetas, ambas en  
la provincia de Sevilla.

## Ferrocarriles.

Se autoriza la apertura a la explotación de

del Tamesis, coloca minas y se hunde en la  
boca del río.

Una de dichas minas echó a pique al cru-  
cero inglés *Amphion*.

Francia expulsó a 6.000 italianos.  
Día 8. En Alsacia son rechazados los  
franceses que intentaban atravesar la fron-  
tera por administración.

Día 9. Los ingleses ocupan la colonia  
alemana de Togo en África.  
Entraron en Alemania 4.900 prisioneros bel-  
gas.

Los austriacos avanzan por la Polonia  
rusa.  
Día 10. Varias divisiones francesas son  
derrotadas al Sur de Mulhouse, que sufren  
inmensas pérdidas.

Los tiradores polacos y galizianos aniqui-  
lan un destacamento de cosacos.  
Día 11. Una brigada francesa derrotada  
cerca de Lergads, se retira perdiendo una  
bandera, dos baterías de artillería ametralla-  
das y dejando 700 prisioneros.

Se confirma que los rusos han evacuado  
Varsovia.

Telegrafía a La *Deutsche* que 10.000 re-  
servistas polacos marchan hacia reconquistar  
la ciudad de Posen, cuna de la nacionalidad  
polaca.

Al mismo periódico le comunican de París  
que los bonos del Tesoro se han fijado al  
por 100, los de menos de seis meses.  
Los bonos de menos de un año, al 90 por 100,  
y los bonos de más de un año, al 5 por 100.  
Costa.

## Alemanes y rusos a su país. El cambio.

BARCELONA 22. Hoy ha manifestado el  
gobernador que mañana saldrá el vapor *Sis-  
tina* para Génova, con los soldados alemanes  
austriacos y rusos que se hallan esperando  
aquí.

Como el vapor tocará en Marsella, se cree  
que sólo marcharán los que no son útiles  
para las armas, y las mujeres.

Es probable que se embarque correspon-  
dencia alemana y austriaca que se halla aquí  
detenida.

El próximo lunes la Junta del Bolsín cele-  
brará una reunión general extraordinaria,  
para fijar el cambio de los valores.—Costa.

## Informes del marqués de Lema.

SAN SEBASTIÁN 22 (11 t.) El ministro de  
jornada ha facilitado esta noche las siguien-  
tes noticias:

De Roma.—El ministro de Negocios Ex-  
tranjeros de Rusia ha dado las gracias al mi-  
nistro de Estado de España por el envío de  
fondos que efectuó a su embajador en Berlín  
para socorrer a los soldados rusos.

En Lorena la impresión es favorable a las  
tropas alemanas.

De Londres participan que los rusos han  
tomado posiciones en toda la frontera alema-  
na. Bulgaria insiste en su neutralidad.

De Bruselas.—El Ejército belga se retira  
hacia Amberes, empujado por la superioridad  
numérica de los alemanes. Estos han tomado  
varias posiciones.

La escuadra rusa está bombardeando un  
puerto alemán.

Las fuerzas de Cattaro están secundando a  
los montenegrinos con su artillería de tierra.  
Los alemanes han rechazado el ultimatum  
del Japón.—Crus.

## Regimiento aniquilado.

SAN SEBASTIÁN 22 (2 t.) Un caballero  
francés llegado de Bayona ha dicho que el  
regimiento 46 de línea que estaba de guarni-  
ción en dicha ciudad y marchó a combatir  
en Bélgica, ha sido aniquilado por los ale-  
manes.

A dicho regimiento se le acababa de le-  
vantar el castigo que se le había impuesto  
en 1870.—Crus.

## Socorros para los repatriados. Suspensión de festejos.

OVIEDO 22. En la Diputación provincial  
se ha verificado una reunión, a la que concur-  
rieron las personas más significadas de la  
capital de Asturias.

Se han constituido Juntas para socorrer a  
los repatriados.

Se nombrará una Comisión de señoras para  
que se encarguen de la recaudación.

En el acto de la Diputación recaudaron pe-  
setas 1.600.

El gobernador ha suspendido los festejos  
que organizaba el Ayuntamiento, así como  
los que en esta época suelen celebrarse en las  
diferentes localidades de la provincia, y ha  
excitado a las autoridades de los pueblos a  
que fomenten las obras en favor de los re-  
patriados.—Corresponsal.

## Una contestación a Pérez Caballero.

HUELVA 22. El periódico de esta locali-  
dad *La Provincia* publica en su edición de  
hoy un artículo firmado por una personali-  
dad emparentada con una ilustre familia es-  
pañola muy conocedora de los asuntos diplo-  
máticos, combatiendo los argumentos del  
artículo del *Diario Universal* titulado «Neu-  
tralidad que mata».

El articulista, que firma con el seudónimo  
Doctor Pi Rymer, rebate de la siguiente ma-  
nera las palabras del artículo atribuido al  
Sr. Pérez Caballero:



